

Carlos Key



Año XIII

Ponce, Puerto Rico, Agosto 10, 1924

Núm. 3

### SE SIEMPRE UN SEMBRADOR.

Si quieres que tu patria se levante  
Altiva y poderosa cual gigante,  
Empieza la labor edificante  
De ser un sembrador.

Del amor y la ciencia toma el grano  
Que sea el más hermoso, el más lozano,  
Y camina hacia el campo, buen hermano,  
Y empieza tu labor.....

Diríjete hacia el campo de la infancia  
Donde todo es pureza y es fragancia  
Y amoroso sobre él, tu grano escancia  
Y lucha con ardor.

Y aunque veas con dolor sangrar tu planta,  
Prosigue tu labor, que es noble y santa  
Y en medio de tu pena siempre canta,  
Y olvida tu dolor.....

Si quieres que la patria te dé nombre,  
Ten siempre por divisa,—y no te asombre,—  
Que aquel que educa al niño forma al hombre.  
¡Sé siempre un sembrador!

J. Raul Aguilar.



## Hogar y Escuela

Dirigido por Abelardo M. Díaz Morales

### CAPITULO VII.

#### EL HOGAR Y MEDIOS DE MEJORARLO.

Por Abelardo M. Díaz Morales.

Para ser concreto, los reduciré a los tres siguientes:

1. **Reconocer que el hogar es una profesión.** La más noble y la más difícil. Así como sería un incalificable absurdo esperar que el abogado defienda pleitos, sin estar familiarizado con el derecho o que el médico se dedique a curar sin conocer a fondo la medicina, también lo es en mayor grado aún que el hombre y la mujer se unan en matrimonio, ignorando las responsabilidades que contraen ante Dios, ante la sociedad y ante las generaciones venideras. La ignorancia del médico empeorará o costará la vida a su paciente y la ignorancia del abogado perjudicará o traerá la ruina a su clientela; pero la ignorancia de los jefes del hogar causa más daño todavía, pues produce la desdicha de ambos y la desgracia de su familia.

Las consecuencias de un hogar mal constituido tienen que ver con toda la sociedad. Una sola familia puede costar a un país centenares de vidas y millones de dólares. La famosa familia Jeffries, en poco más de un siglo, ha hecho gastar al estado de Nueva York la enorme cantidad de \$1,700,000, a razón de \$1,000 por cada miembro.

La antigua educación era sumamente deficiente, y deficiente en lo más importante. Nuestras más aristocráticas señoritas sabían hablar de modas, tocar muy bien al piano y leer con mucho entusiasmo novelas románticas, con cuyas heroínas llegaban a identificarse algunas veces, más no conocían ni jota de fisiología e higiene. Las pobrecitas no podían sacar una suma larga ni mucho menos hacer un buen guisado. La aritmética la dejaban a los comerciantes y el arte culinario a las sirvientas. Para criar muchachos había nodrizas ignorantes y para educarlos abuelas consentidoras. A pesar de ser tan bonitas y tan delicadas como muñequitas de biscuit, no eran más útiles que éstas. Hoy día se está subsanando el tan perjudicial error de los antiguos educadores. Y tal es la importancia que actualmente se concede al hogar, que en los Estados Unidos hay infinidad de excelentes colegios consagrados a la difusión de la ciencia doméstica. Y así como en los tiempos pasados se tenía por incompleta la educación de una mujer que no supiese tocar el piano, en un futuro no lejano se considerará muy despreciable la educación de una señorita que no sepa dirigir y atender una casa, desde preparar un plato substancioso hasta curar un niño enfermo.

Un ministro que ha cumplido ya 85 años cree, basado en una rica experiencia, que el quedar muchas esposas en el triste estado de la viudez lo deben en gran parte a ser unas pésimas cocineras.

La mujer y el hombre deben prepararse debidamente para el augusto ministerio del hogar. Ambos tienen que estudiar fisiología, para conocer el cuerpo; higiene, para prevenir las enfermedades; psicología, para conocer el alma; y pedagogía, para educar a sus hijos.

La biblioteca del hogar debe estar surtida con lo me-

jor que se ha escrito referente a la vida matrimonial y a la vida práctica en general. En ella han de ocupar preferente "La Higiene del Matrimonio" por el Dr. Felipe Monlau, "La Mujer en el Hogar" por Carmen de Burgos Seguí, "Higiene y Educación de los Niños" por el Dr. Max Doppelheim, las obras de Samuel Smiles, Carlos Wagner, Orison Swett Marden, Emma F. Angell Drake y Dr. Sylvanus Stall. Además, debe contar con libros de cuentos, de canciones propias para el hogar, de medicina popular, etc.

El venturoso día en que la mujer haga agradable y útil la vida del hogar, su compañero no huirá de la casa, porque ni en el teatro, ni en tertulia alguna encontrará nada más atractivo, más dulce, más reparador que la grata y elevadora compañía de una esposa hábil y buena y de unos hijos inteligentes y bien educados.

2. **Reconocer que el Hogar es un Taller.** Nadie mejor que el judío ha puesto en práctica este principio regenerador. Dicho de los judíos es el siguiente: "El padre que no enseña a su hijo a trabajar, lo enseña a robar." Y le enseñaba lo primero, para que no aprendiera lo segundo. El judío sabía casi siempre un oficio. Muchos siglos antes de hablar tanto los americanos acerca del trabajo manual o enseñanza industrial, ya Jesús había aprendido a construir casas en Nazaret y Pablo a hacer tiendas en la no obscura ciudad de Tarso, o en la histórica Jerusalén.

El hogar convertido en un taller es una fuente perenne de honradez, de quietud, de prosperidad y de amor. Allí donde el trabajo se descuida o menosprecia, sienta sus reales el ocio, que ha sido justamente tenido por el padre de los vicios. El gran filósofo práctico, Franklin, decía: "La Pereza almuerza con la Abundancia, come con la Pobreza y cena con la Infamia."

Hay un peregrino fatal a quien el hogar nunca debe dar albergue ni en el caluroso verano, ni en el frío invierno; ese peregrino es la holganza.

El niño es naturalmente trabajador, y necesita campo donde desplegar su maravillosa actividad. Si le damos algo que hacer, le daremos la salud, la alegría, el sentimiento de la dignidad, la base del sostenimiento propio, el amor al trabajo y al hogar.

#### FRAGMENTO.

Lo que se siembra se recoge—duelo  
Y pena amarga y honda, o dicha pura—  
Amor fraterno u odio. Encuentra el alma

Lo que busca en la tierra,—

Paz o cruenta guerra,

Bien o mal, sombra o sol, tormenta o calma.

Blanca C. de Hume.



#### CARTAS DE PADRES DE FAMILIA EN CONTRA DE LOS BAILES EN LAS ESCUELAS.

Río Piedras, julio 15, 1924.

Sr. Abelardo Díaz Morales,  
Caguas, P. R.

Muy Sr. mío:

Después de leer su bien escrito y mejor pensado artículo sobre el baile en las escuelas, no habiendo pasado sólo días de haber escrito yo, con motivo de una graduación, algo sobre moral en las escuelas, me he visto compelido a enviarle la invitación que usé para aquel fin, pues